

La firma de la directora

Somos memoria



ELENA ROSA

La memoria no sólo reside en nosotros y nos permite acordarnos de lo que cenamos ayer, de dónde dejamos el coche o rescatar, por los pelos, el nombre huidizo del bar en el que hemos quedado con un amigo. La memoria también reside en una prenda de ropa, en ese libro que siempre se abre por la misma página, él solito, o en sabores que revelan toda una época concreta del pasado y a quienes la habitaron con nosotros. **Por eso nos aferramos a los objetos de las personas que nos faltan cuando queremos conservar una imagen completa de quiénes fueron.**

Sin embargo, a quienes sufrieron durante la Guerra Civil la pérdida de alguno de sus padres -o los dos-, hermanos, abuelos, tíos...-personas muy queridas, en definitiva- en alguno de los actos bárbaros que se dieron en todos los bandos, personas que acabaron en fosas comunes sin siquiera un nombre que dijese quiénes habían sido, **a todos los que perdieron a alguien, sí, les queda un hueco en blanco en la memoria y en el mismo centro del pecho.** En esos espacios robados no han podido poner piezas fundamentales como son el propio cuerpo o el lugar donde los enterraron, la única manera cierta de acudir a un lugar físico a llorarlos o a llevarles flores. Algo tan importante en un duelo. **Ni siquiera era posible llorar por ellos en público.** Otro dolor añadido a la pérdida esencial de alguien a quien adoras.

De todos ellos sólo quedan en sus familiares fragmentos de conversaciones o de risas que, con el paso del tiempo, se van borrando. **En los objetos, si es que hubo suerte y se pudieron guardar o recuperar, queda la memoria tangible de sus costumbres, de quiénes fueron y de quiénes querían ser,** una voluntad que quedó interrumpida, de pronto, y que nadie puede adivinar sólo por conjeturas.

En proyectos como **‘Mapas de Memoria’** con el que abrimos hoy nuestro semanal, hay una **conexión directa entre la necesidad absoluta de hijos, nietos y sobrinos por recuperar lo fundamental de sus seres queridos** -su cuerpo y su nombre- **y la respuesta de una Administración, en este caso, la Diputación provincial de Ciudad Real, y una institución como es la UNED, para dibujar por fin esos mapas en los que ya hay rutas concretas que conectan los restos de quienes no pudieron despedirse con aquellos que siguen esperándoles aún hoy,** con ese espacio en blanco del que hablaba antes, listo para encajar esa pieza que completará el puzzle de sus vidas. Por fin.

Noemí Velasco y Elena Rosa comparten contigo, lector, sus conversaciones con **Germinal** y con **Carmen**, sus **pérdidas absolutamente dolorosas e injustas** -como todas aquellas que tienen que ver con la guerra y la barbarie- **y también las que han mantenido con el presidente de la Diputación Provincial, José Manuel Caballero, y Jorge Moreno, director de ‘Mapas de la Memoria’,** de una manera en la que se ve claramente cómo, **a veces, las instituciones responden de forma absolutamente precisa a una demanda de ciudadanos concretos,** cerrando el círculo de la memoria y rescatando huellas que les permiten a todos descansar por el deber cumplido: tanto a quienes buscaban desde hace décadas como a aquellos que les han ayudado a encontrar.

Pero hoy te contamos más cosas. **Lanza Semanario de la Mancha también te detalla el estado en el que se encuentran los pasos a nivel de la provincia,** que no registrarán ninguna mejora hasta el año 2024, como han explicado a Carlos Monteagudo desde ADIF, aunque recientemente han hecho una intervención en el de Bolaños de Calatrava.

Y también conoceremos la biblioteca de la escritora argamasillera Pilar Serrano, en la que Francisco Navarro ha podido ver dónde guarda 7.000 libros y muchas revistas, además de distintos documentos históricos que la también investigadora comparte en una amplia entrevista con él.

Como siempre, te deseamos una feliz y reposada lectura.

Conchi Sánchez Hernández